

Solidez democrática del INE está en sus trabajadores: Córdoba

ENRIQUE MÉNDEZ

El Instituto Nacional Electoral (INE) defendió su estructura laboral y la integración de vocalías estatales, que sería afectada por la reforma electoral, conocida como *plan B*. El presidente del Consejo General, Lorenzo Córdoba, expresó que los trabajadores sobre los que descansa la estabilidad democrática del país son "tratados por algunos como fácilmente prescindibles".

En la sesión para seguir la elección extraordinaria de una senaduría en Tamaulipas, los consejeros insistieron en sus argumentos en contra la reforma que se discutirá esta semana en el Senado.

Al respecto, Roberto Ruiz Saldaña la calificó "como aberrante, un adefesio", mientras Jaime Rivera preguntó "por qué cambiar la legislación en la materia si pone en riesgo las elecciones".

Incluso expresó que "la responsabilidad política es una de las condiciones para conservar la democracia. La irresponsabilidad política, y más cuando proviene desde el poder, la pone en riesgo".

Ciro Murayama afirmó a su vez que "de prosperar el *plan B* del gobierno todas las certezas (de las elecciones) estarán en riesgo. Hago votos porque no sean las últimas elecciones libres y genuinas y que la ciudadanía y la Suprema Corte evi-

ten un daño mayor a la democracia mexicana".

Tanto Córdoba como otros consejeros que terminan su encargo el 3 de abril indicaron que la elección extraordinaria en Tamaulipas será la última organizada con la actual composición del INE.

Córdoba argumentó que desde hace nueve años, cuando asumió la presidencia del consejo, el instituto ha organizado 330 procesos electorales sin conflictos posteriores y constituye uno de los "periodos más largos de estabilidad política, paz pública y gobernabilidad democrática".

Agregó que si bien la alternancia no es condición de la democracia, su posibilidad sí es lo que la garantiza. "Todo esto ha sido posible gracias al profesionalismo, entrega y compromiso de miles de trabajadores comprometidos con la democracia. "Ellos llevan en los hombros la organización de las elecciones y de los procesos participativos, tratados hoy como burócratas sin capacidades probadas. Es el mejor patrimonio público con el que podemos contar para asegurarnos de elecciones libres y auténticas".

Martín Faz también dijo que organizar las elecciones y contar los votos representa "una tarea compleja que en medio de la disputa política requiere más que buenas intenciones, también del trabajo de personas profesionales, aptas y con un alto sentido del deber institucional y social".